SALVADOR GIJÓN, PIONERO DEL STOP-MOTION

1945-1968

DEL **29** DE **DICIEMBRE** 2023 AL **1** DE **FEBRERO** 2024

FLORES EN LA SOMBRA ES UNA INICIATIVA ONLINE DE FILMOTECA ESPAÑOLA QUE PERMITE ACCEDER DURANTE UN TIEMPO LIMITADO A MATERIALES EXCLUSIVOS



VERSIÓN ORIGINAL



FILMOTECA ESPAÑOLA

GOBIERNO DE ESPAÑA | MINISTERIO DE CULTURA | icaa

FLORES EN LA SOMBRA

DISPONIBLE ONLINE
DEL **29** DE **DICIEMBRE 2023** AL **1** DE **FEBRERO** 2024 A LAS **12:00 H**

VER AHORA

El *stop-motion* o animación con muñecos es una técnica cinematográfica que consiste en generar la sensación de movimiento de objetos mediante la sucesión de toda una cadena de imágenes fijas. Cada posición de los muñecos es capturada fotograma a fotograma, de manera que su reproducción, uno tras otro, simulará el movimiento. Cuantos más fotogramas en diferentes posiciones de los objetos sean capturados, mayor fluidez y detalle en el movimiento será logrado.

FICHA TÉCNICA

RAPTO EN PALACIO; LA VENGANZA DEL BRUJO; LA REINA VENCIDA

AÑO: **1945**	GUION: **SALVADOR GIJÓN**
PAÍS: **ESPAÑA**	PRODUCCIÓN: **HERMIC FILMS**
DIRECCIÓN: **SALVADOR GIJÓN**	DURACIÓN: **10’ 25’’, 9’ 44’’, 10’ 29’’,** RESPECTIVAMENTE.

FICHA TÉCNICA

TARDE DE SOL

AÑO: **1966**	GUION: **SALVADOR GIJÓN, BENJAMÍN ARBETETA**
PAÍS: **ESPAÑA**	PRODUCCIÓN: **ZÚÑIGA FILMS**
DIRECCIÓN: **SALVADOR GIJÓN**	DURACIÓN: **11’**

FICHA TÉCNICA

LA LUNA DE TOBALITO

AÑO: **1968**	GUION: **SALVADOR GIJÓN**
PAÍS: **ESPAÑA**	PRODUCCIÓN: **ZÚÑIGA FILMS**
DIRECCIÓN: **SALVADOR GIJÓN**	DURACIÓN: **11’ 1’’**

SALVADOR GIJÓN, EL ÚLTIMO ANIMADOR DE LA GENERACIÓN REPUBLICANA

MÁBEL FUENTES-DARÁS
TÉCNICO DE MUSEOS EN EL CENTRO DE CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN (FE)



***La venganza del brujo* (1945)**

Los orígenes del cine de animación con muñecos en España

Salvador Gijón Fernández (26 de enero de 1902, Cortegana-Madrid, 5 de junio de 1981), el mayor de sus tres hermanos, nació en el seno de una familia humilde. A la edad de 12 años se mudarán los cuatro con su tío a Madrid, y se inscribe a algunos cursos de decoración y modelaje de la Escuela de Artes y Oficios en la capital. Así empieza su acercamiento a algunos grandes personajes culturales de la época, como fue el caso de su profesor, el escultor **Mateo Inurria Lainosa** (1867-1924) quien ejercerá un fuerte influjo sobre el joven Gijón y cuyo ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en 1922 hará que Gijón ingrese también buscando la asistencia a sus clases. En la RABASF conocerá también a otros alumnos con los que entablará relevantes lazos artísticos, como es el caso de **Adolfo Aznar Fusac** (1900-1975), personalidad que destacará en el mundo del cinematógrafo y con quien Gijón trabajará como ayudante en el taller de Inurria. Con todo, Gijón se integraba así en el bullicioso ambiente intelectual que latía en el Madrid de la Segunda República.

Es observable a la par que poco sorprendente cómo la RABASF supone cierto caldo de cultivo para los primeros pasos del *stop-motion*

español. Entre sus estudiantes de pintura figuraba **José Nogales Hernández** (1907-1949), una de las cabezas pensantes que integraban el grupo de intelectuales y artistas que en 1934 se decidieron a producir una película de animación con muñecos. En cuestión de semanas, *Arte, amor y estacazos* veía la luz en un pase privado para público especializado en el cine Bilbao, y hasta la fecha, la historiografía la entiende -aunque inacabada- como la primera película española de animación con marionetas, si bien lamentablemente no la conservamos. También **Feliciano Pérez Martínez** (1900-1995), decorador de teatro y conocido por ser el director y animador de la segunda película española de animación con muñecos, *El intrépido Raúl* (1936), se forma en la RABASF entre 1921 y 1926.

Si hay un cineasta de animación con marionetas que sobrecoge a los jóvenes creadores europeos a lo largo del segundo cuarto del siglo XX ese es el polaco **Ladislas Starewitch** (Moscú, 1882-Fontenay-sous-Bois, 1965). En España, los cuentos de hadas de este autor, caracterizados por una imaginación desbordante y una minuciosidad técnica y estética demoledora, tendrán una difusión tardía, siendo conocidos primero por las reseñas en revistas especializadas y, sobre todo, gracias al ensayo *Los films de dibujos animados* de Luis Gómez Mesa, publicado en 1930. Sin embargo, sí hubo un título del prolífico director polaco, *Fétiche*, que tuvo amplia difusión en España y que supuso la inspiración definitiva para arrojar a los artistas españoles a intentar algo similar, lo que sucedió con la ya mencionada *El intrépido Raúl* de Feliciano Pérez y **Arturo Beringola Vallés** (ca. 1900-1971). En este título, los autores se proponen imitar el estilo de Starewitch tanto en la forma como en el fondo, y lo lograron sin obtener, en cambio, gran repercusión por parte de la prensa escrita del momento. No obstante, este trabajo fascinará al joven Gijón quien se decidirá a ponerse en contacto con Pérez para ofrecerse como animador para su próxima obra, *La cigüeña encantada*, la cual no terminan, si bien retoman el proyecto poco antes de que estalle la guerra, de nuevo, sin concluirlo.



***La luna de Tobalito* (1968)**

Ya en la última película de muñecos animados anterior a la Guerra Civil contaremos con la presencia de Salvador Gijón en el manejo de las marionetas. Se trata del título *Pipo y Pipa en busca de Cocolín* (1935), trasunto al celuloide de los exitosos personajes infantiles del semanario *Estampa* creados por **Salvador Bartolozzi Rubio** (1882-1950). En este proyecto cabe destacar la presencia fundamental de dos mujeres. Por un lado, la periodista feminista Magda Donato, quien seguramente decidió proponer la animación de los muñecos a la polifacética artista Eloisa Lorenzo Gumiel (1900-?), conocida artísticamente como Elsy Gumier, la primera mujer española dedicada al cine de marionetas. Gracias a esta, entra en la producción de *Pipo y Pipa* el ya mencionado director y escultor Adolfo Aznar, otro enamorado del cine de Starewitch y con quien Salvador Gijón había coincidido en la RABASF, y propone a este como animador de marionetas para el filme junto a Elsy Gumier.

Después de la experiencia en *Pipo y Pipa en busca de Cocolín*, Gijón empezó su andadura personal en la animación con muñecos. Como los pocos que le precedieron, empezó solo, de forma autodidacta y artesanal. Antes del estallido de la Guerra Civil lleva a cabo dos intentos de cortometrajes de muñecos animados, *Españoladas* y *Sortilegio vacuno*, que no conservamos, quizá por inacabados.

Durante la guerra, Gijón se dedicará a rodar documentales desde el bando republicano para la productora Film Popular. Es en este contexto en el que conocerá a otros operadores de cámara como **Guillermo Fernández López-Zúñiga** (1909-2005), catedrático de biología y padre del cine científico en España. La amistad entre ambos explica que este produjese bajo su firma Zúñiga Films algunas de las piezas de animación de Gijón, como es el caso de *Tarde de sol* o *La luna de Tobalito*, las cuales vamos a poder disfrutar en esta sesión.

Tras la guerra consigue pasar desapercibido. Corre un tupido velo sobre toda su faceta como *cameraman* al servicio de la República, combina su oficio como escayolista con su pasión por el cine de muñecos, fundando los Estudios Cine Liliput y se afilia al recientemente creado Sindicato Nacional del Espectáculo. Así, se convertirá en el único animador español con continuidad en el género más allá de la Segunda República y la guerra civil.

“CON EL PULSO Y EL ESMERO DE UN ORFEBRE DIO VIDA A SUS HISTORIAS DE TRAPO Y CORCHO"

Su primera película en solitario fue *La chapita misteriosa*, desgraciadamente desaparecida. En ella inaugura al elenco fijo de personajes que serán ya habituales en sus títulos: el detective Camelón y el perro Tobalito, así como los antagonistas, Cuca y Milín.

Exactamente igual que Starewitch, Gijón involucró en la producción de sus películas a su propia familia: su mujer, Sofía Gómez Fernández (1911-2000) se dedicaba a la confección de la indumentaria de los personajes, y su hija, María Rosa Gijón, se encargaba de los escenarios, forillos y decorados, así como del diseño de los títulos de crédito. Estos solían venir hinchados de más, pues con el fin de dar mayor empaque a la producción, Gijón optaba por inflar el equipo técnico con parientes y cargos que faltaban a la realidad.

Sus siguientes producciones fueron *No la hagas y no la temas* (1943), desafortunadamente perdida, y *Tiros y pistolas* (1944), ganadora de un premio del Sindicato Nacional del Espectáculo y conservada hasta nuestros días. Producida por Hermic Films, la firma del fotógrafo



***Tarde de sol* (1966)**

y cineasta **Manuel Hernández Sanjuán** (1915-2008), desvela por momentos los entresijos de un rodaje con muñecos animados, rompiendo el artificio de la ficción. Con todo, *Tiros y pistolas* es la película de animación más antigua que conservamos de Gijón y la segunda película española más antigua conservada de todo el género.

Rapto en palacio

El galardón que recibe *Tiros y pistolas* empuja a Manuel Hernández Sanjuán a apoyar con su firma, Hermic Films, el que será el proyecto cinematográfico de mayor envergadura de Gijón: *Rapto en palacio*, una trilogía en blanco y negro de narrativa tradicional a modo de cuento de princesas que supera en total los treinta minutos de animación con muñecos. Es una obra de reparto coral, con muchas escenas repletas de personajes y mucha acción, cosa que complejiza fuertemente el rodaje y la convierte en una proeza técnica de una meticulosidad rampante, donde Gijón demuestra sus habilidades para una planificación compleja y detallada, así como un manejo milimétrico de los muñecos. Sin embargo, económicamente fue un desastre, hasta tal punto que la productora llegó a solicitar apoyo financiero a la Delegación Nacional de Propaganda, el cual fue denegado.

Tarde de sol

No podemos comprender el trabajo de Gijón en los sesenta sin tener en cuenta la Ley del Cine para Menores de 1963. Este contexto estatal de proteccionismo y apoyo financiero al cine infantil jugará un papel determinante en el regreso de Gijón a sus propias producciones, después de algunos pasos en falso. Tras títulos como *La fórmula secreta* (1964) o *Villancicos* (1965), que llegarán al Certamen Internacional de Cine y Televisión para Niños de Gijón y sobre todo el último le granjeará varios galardones, vino *Noche de reyes*. La idea aquí era lanzarse al largometraje, asistido Gijón por los guionistas Félix Casanova de Ayala (1915-1990) y Benjamín Arbeteta Lope (1917-2003). Se trataba de un proyecto imbuido de referencias a *El pequeño gigante* del animador húngaro Georg Pal y muchísimos personajes fantasiosos, además de los fijos que ya eran marca de la casa. Lamentablemente, el proyecto era demasiado ambicioso como para poder cumplir los requisitos de las ayudas estatales. Gijón y sus asociados transformaron la idea en un cortometraje de corte taurino titulado *Tarde de sol* y que produjo la casa de su amigo Guillermo, Zúñiga Films. Premiada por el Sindicato del Espectáculo y mención honorífica en la IX Semana Internacional de Cine en Color de Barcelona en 1967, *Tarde de sol* y Salvador Gijón dieron de qué hablar en la prensa especializada.

La luna de Tobalito

El binomio Zúñiga-Gijón se decide para finales de los sesenta a lanzar un par de cortometrajes de ciencia ficción: *La luna de Tobalito* (1968) y *Fiesta en Saturno* (1969), que constituyen una suerte de bilogía. En el primero asistimos al viaje onírico y etéreo de algunos personajes habituales, como Tobalito y Lucerito. Destaca la aparición del personaje femenino de la Luna, de discurso *naif* e inocente y aspecto preciosista, para terminar con un giro protagonizado por los antagonistas Cuca y Pájaro.

Cabe destacar que Salvador Gijón también hizo una incursión en el mundo de los inventos: en 1957 dio con una fórmula constructiva que le permitía ganar tiempo en la colocación de tabiques de escayola y que presenta ante la Oficina de Patentes y Marcas bajo el nombre comercial de Reyter. Tal y como podemos leer en los créditos de *Tarde de sol* y *La luna de Tobalito*, Gijón utilizó este sistema para sus propios decorados y escenas, destacando así como un artesano incansable.

Relegado al margen pero sin dejar de ser un realizador inagotable, Gijón será recordado no tanto por sus guiones, en muchas ocasiones revisitas a otros autores, sino por su maestría estética y técnica. Con el pulso y el esmero de un orfebre dio vida a sus historias de trapo y corcho, y sobre su figura recae la animación con marionetas más longeva de nuestro país. Que lo disfruten.

ENCINAS, A. «Historia del cine de animación *stop-motion* español 1912-1975. Verbena en Muñecópolis», Desfiladero Ediciones, 2023.
VV. AA., «Metamorfosis. Visiones fantásticas de Starewitch, Svankmajer y los hermanos Quay», Diputació de Barcelona y Centre de Cultura Contemporània de Barcelona CCCB, 2014.
VV. AA., «Historia del cortometraje español», Festival de Cine de Alcalá de Henares et al., 1996.

“RELEGADO AL MARGEN PERO SIN DEJAR DE SER UN REALIZADOR INAGOTABLE, GIJÓN SERÁ RECORDADO NO TANTO POR SUS GUIONES, EN MUCHAS OCASIONES REVISITAS A OTROS AUTORES, SINO POR SU MAESTRÍA ESTÉTICA Y TÉCNICA ”

FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES



FILMOTECA
ESPAÑOLA



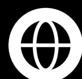
 **t.me/filmoteca_es**

 **twitter.com/Filmoteca_es**

 **facebook.com/FilmotecaES/**

 **instagram.com/filmotecaes**

 **vimeo.com/filmotecaespanola**

 **filmotecaespañola.es**

NIPO: **192-24-001-3**

FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES EN LA SOMBRA FLORES